

# LUZ Y VIDA

PERIÓDICO OBRERO DE PROPAGANDA ANARQUISTA

Se publica cada mes por erogaciones voluntarias y su reparte gratis

DIRECCION: CASILLA 62

Hay una virtud superior al patriotismo. el amor a la humanidad

LUZ para nuestros  
cerebros oscurecidos  
por la ignorancia.—

VIDA para nuestros  
cuerpos agobiados  
por la miseria. : : :

AÑO VI

ANTOFAGASTA (CHILE) NOVIEMBRE DE 1913

No. 62

## Los crímenes ilegales

11 de Noviembre de 1887

Son ahorcados en Chicago los anarquistas Spies, Parson y Engel.

12 de Noviembre de 1904

La Policía del Rosario asesina alevosamente a los compañeros Carré, Pereyra, Ifacalino y al niño Sarre

11 de Noviembre 1887-1913

Parece que la humanidad, para abrirse brecha en el camino de las ideas y del progreso, necesita mártires, muchos mártires que den sus vidas generosamente en holocausto de una causa noble.

En Chicago, el 11 de Noviembre de 1887, fueron ahorcados tres valientes luchadores de las reivindicaciones proletarias, Murieron altaneramente, con la íntima convicción de que su sangre generosa fecundaría la tierra, y de ella surgiría más potente aún, la aspiración rebelde de un nuevo mundo sin amos ni explotados.

Murieron víctimas de un miserable complot policial. La policía en todas partes es la fiel servidora de los capitalistas. Después de muertos se comprobó hasta la sociedad la inocencia de estos mártires pero ya no había remedio. Pagaron el capricho de la burguesía norteamericana bien caro, con sus vidas de propagandistas desinteresados y nobles.

Cada año que pasa, el proletariado del mundo afianza más fuerte las ideas de que aquellos hombres fueron defensores y precursores. En este país donde los próselitos del verbo nuevo son numerosos, también hemos de deshojar un ramillete de siemprevivas a la memoria de los tres mártires.

¡Lloro a los que sucumbieron en Chicago! Con su sangre hacen germinar las ideas humanitarias, que en plazo no lejano, transformarán al mundo de odios y mentiras en otro mundo de dicha y bienestar.

## Infamias

Está ya fuera de toda duda, que estamos soportando el peso abrumador de un gobierno oligárquico, marcadamente clerical, cuyos tiránicos procederes no trepidan ante nada, para cometer cuanta infamia dicte el estrecho criterio de las dirigentes de este desgraciado país.

Todas las libertades que confiere a los ciudadanos la Constitución Política, han sido caprichosamente conculcadas por la inconcebible torpeza de un gobierno inepto e impopular.

Esta anormal situación que ha venido a sumarse a la ya crítica existente, a causa del malestar económico que nos agobia, especialmente a los proletarios, nos coloca en un terreno por demás crítico, cuyas fatales consecuencias son difíciles de prever.

Y esto que consignamos aquí, no son simplemente declamaciones huecas, dictadas por el prurito de decir algo: se trata de hechos concretos, que puede verlo, a la menor observación, cualquiera que no sea miopo.

La situación del elemento trabajador, de uno a otro confin de la República, es en extremo desesperante. La baja del cambio, que trae consigo la carestía de los consumos, por un lado; las epidemias que diezman sus hogares y los onerosos impuestos que les agobian, por otro, hacen difícil, sumamente difícil, la vida en el actual momento.

¿Y cuál ha sido la actitud del gobierno ante el espectáculo de este cuadro desconcertante? Lanzar su primera infamia, decretando, como si se tratara de esclavos o criminales, que todo el personal subalterno de los Ferrocarriles del Estado, se retratara.

Este inconsulto ukase de un ministro de cartón, provocó en Valparaíso la huelga de los obreros afectados con él, jeneralizada después a otros gremios, que pidieron su mejoramiento económico. Aquí continuaron las infamias del gobierno: locales de trabajadores allanados, periódicos obreros prohibidos en su circulación, mitins disueltos a sablazos, el delegado de las sociedades de resistencia del Perú, compañero Otazú, expulsado del territorio chileno, como si existiera ley de residencia. Como si todo esto fuera poco, se

inventa la existencia de un depósito de explosivos en la casa de un camarada de Santiago y se apresa muchos conocidos por sus ideas avanzadas, entre los cuales cae una mujer, a la que, a fuerza de martirios, se le hace confesar que su compañero, muerto no hace mucho, era el autor del atentado de los Carmelitos Descalzos... ¡Infamias! ¡Infamias!

Mientras tanto, el malestar subsiste y se agrava cada día más y más, y quién sabe a donde nos llevara esta actitud despreciativa del gobierno hacia los obreros, que a las peticiones de justicia de éstos, contesta con la bala, el sable y la metralla.

Tócanos a nosotros los obreros, que palpamos las dolorosas consecuencias de estas infamias, ponernos en guardia para hacer valer nuestros derechos y defender nuestras libertades usurpadas por la oligarquía reinante.

No hay para qué hacer un exposición detallada de cuál debe ser nuestra actitud en esta emergencia; baste decir que el arma para concluir con estas infamias lo tenemos en nuestras manos y ella es la organización en resistencia.

Por medio de una organización consciente, y sobre todo libre, podremos abatir el orgullo de los prepotentes, que, hoy por hoy, miran con el mas soberano de los desprecios a los obreros y a todo lo que se relaciona con ellos.

Exhortamos, pues, a los trabajadores para que se organicen, ya que las circunstancias críticas de la actualidad, así lo requiere, para ponerse, en lo futuro, a cubierto de los atentados denigrantes con que el gobierno actual ha humillado la dignidad del obrero.

«Proletarios de todo el mundo: uníos,» dijo Carlos Marx, y nosotros decimos: ¡Trabajadores, organízalos! ¡Que cesen las infamias!

## La patria y el militarismo

Al federarse los propietarios de una comarca, a fin de quedar en condiciones de poder defender efazmente sus

## Trabajo y Política

El obrero, el trabajador, el que realiza diariamente la tarea ingrata de incrementar con las fatigas de su trabajo el capital ajeno, no necesita política; no debe ayudar a sustentar doctrina ninguna, porque todas tienden el mismo fin, el dominio, la opresión del pueblo soberano, por un pequeño grupo de zánganos, que, una vez conseguida sus aspiraciones, el poder que anhelaban, olvidan sus promesas y sus compromisos, se unen al capitalista, tornándose en burgueses y dictan leyes de opresión para tener siempre bajo su dominio a la masa enorme de los productores anónimos.

¿Que es política?

Un cúmulo de reglamentos creados para implantar amos, mandones, déspotas y tiranos que mantengan el yugo opresor de las masas productoras.

Siendo el poder gubernativo una tiranía, un atropello contra la libertad, y siendo los hombres de trabajo los que más directamente sufren su odioso imperio, ¿por qué han de tornarse en serviles que den poder supremo con su voto a un hombre para que los dirija y los gobierne?

¿Necesita acaso el hombre consiente de sus deberes y de sus derechos de que lo gobierne ni que se le imponga nadie para cumplir lo que su criterio recto y sano le dicta?

No!... si creéis que necesitáis mandones para que brille la justicia, estais sumidos en el más lamentable error.

Hay que comprender que la justicia del pueblo, sólo el pueblo, con la fuerza de sus derechos, la llegará a obtener.

Hay que mantenerse enérgicos y despreciar á los adulones y a los que se hacen llamar vuestros redentores.

Unáense, formen una masa compacta de seres consientes; propaguen la instrucción racionalista; declaren guerra al vicio; destruyan al fanatismo de nuestros hogares; den ejemplo de moralidad a nuestros hijos, enséñenles el programa de la igualdad social, y levanten altivos la cabeza, miren de frente a sus tiranos; para que comprendan que los huestes proletarias marchan ya por la senda del progreso; y que no está lejos el día de que alborce el sol de la libertad cegando con su luz esplendorosa a los déspotas y a los canallas y tengan todos los seres humanos asiento en el lugar que les corresponda, en el gran banquete de la sociedad universal.

Fernando Lozada Luza

Iquique, Noviembre 1913.

## Algo sobre sindicalismo

Nosotros, los anarquistas, somos partidarios de las organizaciones obreras—Pero, entendámonos bien: de las organizaciones libres, de ataque y de resistencia, en contra del capital—Y cuan-

do decimos libre entendemos decir, sin presidentes, sin capillas de ninguna clase, sin socorro mutuo, y, permitanme los lectores, sin otras tonterías por el estilo. Adonde las uniones proletarias no se amoldan á este tipo que es el único reconocido prácticamente útil, resultan, por el fin que dicen perseguir, una verdadera paradoja.

Los socialistas en jeneral,—parlamentarios y antiparlamentarios, quieren como finalidad la misa en común de los medios de producción y de transporte. Pero los antiparlamentarios ó anarquistas, á diferencia de los otros quieren alcanzar el fin mediante la acción directa ó revolucionaria.

Y este no por capricho, ó porque nos guste ver desparramar sangre, sino y solo porque las pruebas de tantos siglos nos han demostrado que ni por buen corazón ni por justicia, los detentares del capital, los burgueses, así tranquilamente dejarán de ser tales—Así nosotros apelaremos á la revolución para instaurar la sociedad nueva—Mas la revolución no es para hoy ni para mañana, y podría ser también por un tiempo bastante largo—Entonces, en esta espera, para no quedar como estamos de un lado y del otro para practicar en nuestros medios de lucha, á fin de no estar desprevénidos en el momento supremo, y para contrarrestar el avance del capital que nunca se declara satisfecho, hemos resuelto, empujados por el mismo desenvolvimiento de las cosas en actual sociedad, unir los esfuerzos de todos los que se encuentran abajo en contra de los de arriba, para que la vida de los primeros sea menos penosa, y esa unión de esfuerzos nos llevó á constituir la unión de resistencia, como comúnmente se dice—Porque allí, en ese organismo, se unen todos los que tienen iguales intereses y por lo tanto que persiguen un mismo fin—Naturalmente el sindicato no es el fin último, como antes hemos notado, que los trabajadores deben perseguir, mas solo un medio que, como dice Enrique Malatesta «pone los trabajadores en lucha contra los explotadores, los acostumbra á la acción colectiva, á la práctica de la solidaridad y ofrece un buen terreno para la propaganda de nuestras ideas—Además en el sindicato, nos da el medio de poder, en algunas circunstancias, llamar el pueblo en la plaza y realizr una de las condiciones esenciales por una insurrección victoriosa.»

Por lo visto entre los sindicatos así bosquejados y las sociedades obreras de Socorro Mutuo, mide la misma diferencia que entre el día y la noche. Los primeros, aunque aparentemente no den nada y piden esfuerzos y sacrificios de sus adherentes, representan la célula del porvenir; mientras que los segundos, con sus cajitas, sus fonditos y sus reglamentitos pesados como cadenas de forzados, nos recuerdan las sociedades que tuvieron vida en la primera mitad del siglo pasado.

Hoy en todo el mundo el pasado á sido barrido por el progreso y sólo los miopes pueden evocarlos como cosa útil. El centavo al que se encuentra enfer-

mo y la visita del médico á costa de la sociedad son tramoyas levantadas contra el progreso que retardan la preparación del porvenir.

Porque el pasado no ofusque la luz del porvenir es que debemos constantemente, activamente trabajar, todos nosotros los que nos sentimos verdaderamente anarquistas.

José Spagnoli

Istmo de Panamá, Octubre de 1913.

## El atentado anarquista

### O la virjen ml'agrosa

En dos actos

ACTO PRIMERO

*La acción se desarrolla en Santiago, Calle Independencia, frente al templo de la Estampa.— Es media noche.— Escena única.— Sacristan y Mocho.*

*Sac.*—(avanzando sigilosamente del interior de la Iglesia hacia la reja que dá a la calle) Cuidado, no te vayan a ver.

*Moch.*—(Ocultándose en las sombras) Está muy oscuro para que nos alcancen a ver.

*Sac.*—¿Revisaste bien el explosivo?

*Moch.*—Sí. (Llegan al pié de la reja.)

*Sac.*—Anda tús colócalo como va sa bes.

*Moch.*... (abriendo la puerta y dirigiéndose a la imagen que se encuentra colocada en el muro) Haré todo tal como me lo ordenaron (coloca el explosivo bajo la imagen)

*Sac.*—¿Pedazo de bruto! Acuérdate que la explosión debe producirse sin dañar a la virjen. Pónlo más abajo.

*Moch.*—(siguiendo las instrucciones) Está listo.

*Sac.*—Ahora, entrate luego, (se alejan hacia el interior)

*Moch.*—encendiendo la mecha! Arranquemos!

Se oye una fuerte detonación.

ACTO SEGUNDO

*La acción se desarrolla en el mismo sitio del acto primero.— Es de día.— Escena primera.— Dos Obreros.*

*Ob. 1o.*—Deteniéndose a contemplar los estragos de la explosión) Este fue el ruido que se sintió anoche.

*Ob. 2o.*—Pucha que son diablos estos frailes, ya no hayan que inventar para sacarle la plata a los pobres.

*Ob. 1o.*—I esta farsa de las bombas les ha salido cundidora; ya vis lo que hicieron los carmelitas.

*Ob. 2o.*—Fíjate lo bien que tantearon pa que a la virjen no le pasara na y pa que se rompieran los floreros y los vidrios.

*Ob. 1o.*—Con esto ya tienen de sobra pa no pasar hambre los pobrecitos...

*Ob. 2o.*—¿Quien es el cura de aquí?

*Ob. 1o.*—Don Clovis Montero.



Ob. 20.—¿El que tenía una casa que se incendió en la calle San Francisco donde había una cantina?

Ob. 10.—El mismito.

Ob. 20.—Ahora con este «atentado anarquista» se va reponer de las pérdidas. (Siguen su camino)

Escena segunda.— Dos beatas.

Beat. 1a.—¡Ave Maria Purísima como han dejado a Nuestra Señora del Carmen!

Beat. 2a.—¡Dios nos libre de los impíos y facinerosos que no respetan ni los santos!

Beat. 1a.—Este debe haber sido algún estudiante porque esos son unos demonios...

Beat. 2a.—Algun gringo anarquista..  
Beat. 1a.—(mirando detenidamente) Pero la Santísima Virgen no ha sufrido nada por suerte.

Beat. 2a.—(elevando la mirada al cielo) Dios con su infinita misericordia detuvo la explosión...

Ambas—(arrodillándose ante la imagen y golpeándose el pecho) ¡Milagro! ¡Milagro!

Un tranvía que pasa hace las veces de

TELON

ALDO

## Publicaciones de la Escuela Moderna

Casa Editorial fundada por Francisco Ferrer  
CORTES, 478. — BARCELONA

POR LA ADMINISTRACION DE LUZ Y VIDA,  
MEDIANTE PAGO ANTICIPADO, SE SERVIRAN LAS SIGUIENTES OBRAS:

Encuadernadas a 2 pesetas:

- «Las Aventuras de Nono», por Grave, traducción de Anselmo Lorenzo.
- «El niño y el Adolescente», por Michel Petit.
- «Preludios de la lucha», por P. y Arsuaga.
- «Sembrando flores», por F. Urales.
- «Origen del Cristianismo», por Malvert.
- «Tierra libre», cuento social, por Grave, traducción de Lorenzo.
- «Humanidad del porvenir», por E. Llura, epílogo de Malato.
- «Primer manuscrito», correspondencia escolar y dictados.
- «Epítome de Gramática Española», por Palasi.
- «Aritmética elemental», por Palasi.
- «Elementos de Aritmética», dos tomos, encuadernados, 4 pesetas.
- «Resumen de la Historia de España», por N. Estévez.
- «Compendio de Historia Universal», por C. Jaquinet, tres tomos, 6 pesetas.
- «Nociones de Idioma Francés», por L. Bonnard.
- «La substancia universal», por A. Blorh y Paraf-Javal.
- «Nociones sobre las primeras edades de la Humanidad», por G. Engrand.
- «Evolución super-orgánica», por E. Llura, prólogo de Ramón y Cajal.
- «Geografía física», por Odón de Buen,

prefacio de E. Reclus.

«Pequeña Historia Natural», por Odón de Buen, dos tomos 4 pesetas.

«Mineralogía», por Odón de Buen.

«Petrografía y vida actual de la tierra», por Odón de Buen.

«Edades de la Tierra», por Odón de Buen.

«Psicología Etnica», por Ch. Letourneau, 4 tomos, encuad., 8 pesetas.

«La Escuela Nueva», por Elslander, traducción de Lorenzo.

«Hacia la unión libre», por Naquet, traducción de C. Litrán.

«República Francesa y Vaticano o la política religiosa en Francia», por André Mater, traducción de Litrán.

«La evolución de los mundos», por Nergal, traducción de Litrán.

«Historia de la Tierra», por Sauerwein, traducción de Litrán.

LA ESCUELA MODERNA, por FRANCISCO FERRER GUARDIA.

«Cómo se forma una inteligencia», por el doctor Toulouse, traducción de Litrán.

En rústica a 1 peseta

«Cartilla», (cartoné), primer libro de lectura.

«Las aventuras de Nono».

«El Niño y el Adolescente».

«Preludios de la lucha».

«Sembrando flores».

«Origen del Cristianismo».

«Tierra libre».

«Humanidad del porvenir».

«Floreal», drama social en tres actos, por J. P. Chardon, traducción de Lorenzo.

«El infierno del soldado», novelas de costumbres militares francesas, J. de la Hire, traducción de Soledad Gustavo.

«Las clases sociales», por Malato, traducción de Lorenzo.

«En Anarquía», por Camilo Pert, traducción de Lorenzo.

A varios precios

«El banquete de la vida», por A. Lorenzo, 150 pesetas.

«En Guerra», Idilio por Ch. Malato, traducción de Lorenzo.

«A. B. C. Sindicalista», por Ivetot, 0'15 pesetas.

«La Mujer y la Revolución», por F. Staakelberg, 0'15 ptas.

«En el café», por E. Malatesta, traducción de S. Rodrigo, 0'25 ptas.

«Génesis y evolución de la moral», por Ch. Letourneau, 0'75 ptas.

«Análisis de la cuestión de la vida», por A. Pellicer Paraire, 0'75 ptas.

«La moral anarquista», por Kropotkin traducción de A. Cruz, 0'25 ptas.

Postales «Pax», por Sagristá, 0'15 pesetas.

Retratos de FERRER, en busto y de cuerpo entero, 50 por 32, a 0'60 ptas.

«El Hombre y la Tierra», Por Eliseo Reclus, traducida por Anselmo Lorenzo y revisada por Odón de Buen. Consta de seis tomos. Por cuadernos, a 0'50 pesetas uno. Precio de la obra encuadernada con tapas especiales, 120 pesetas. Tomos sueltos, a 20 pesetas uno.

### En preparación

«La gran Revolución», por Kropotkin, versión española de Anselmo Lorenzo, por cuadernos semanales a 50 céntimos.

## Productos de la guerra

¡Patriotas ignorantes! ¡Hombres del pueblo! Analizad los beneficios que os reporta la guerra:

Lo que cuesta la guerra balkánica

	Hom.	Millones
Bulgaria. . . . .	140.000	2.400
Turquía. . . . .	100.000	2.000
Servia. . . . .	70.000	1.300
Grecia. . . . .	40.000	500
Montenegro. . . . .	8.000	20
	358.000	6.220

¡He aquí el producto!

Trescientos cincuenta y ocho mil hombres muertos (fuera de los inutilizados, que tendrán que vivir de la limosna) y seis mil doscientos veinte millones gastados, que tendrá que pagar el pueblo ¡qué hermoso cuadro de civilización!

Por delante, desolación y muerte.

Por detrás, negocio y ganancia.

Por pretexto, el honor nacional.

Por causa, el interés de la plutocracia dominante.

Por eso es la guerra.

¡Ciudades arruinadas, campos yermos, puentes destruidos, fábricas paralizadas, gran desmoralización, epidemias mortíferas.

Dictaduras tiránicas, negociantes millonarios, hombres inválidos, orfandad y viudez en grande, miseria general.

Eso produce la guerra,

Patriotas ignorantes,

Pescadores de río revuelto,

¡Esos quieren la guerra!

Pensadores con juicio recto,

Hombres de sentimientos nobles,

¡Esos detestan la guerra!

## Erogaciones

Para Luz y Vida

Saldo anterior \$ 20.40; R. Reinoso, \$ 5.00; de una erogación hecha en la que fué Sociedad Oficios Varios y destinada, de común acuerdo, por iguales partes entre *El Martillo y Luz y Vida* 5.00; C. V., 1.00; el pequeño Luis Alberto, 1.40; Isolina Bórquez, 2.00; Doralizo Figueroa 5.00; Cuevas, 0.20; Té Demonio, 2.00; M. Godoi, 3.00; N. Rojas, 1.00; R. Godoi, 1.00; J. Bermúdez, 1.00; D. Rojas, 1.00; S. Campos, 5.00; T. Flores, 1.00; G. Villalobos, 1.00; G. Aguilar, 4.00; Santanach, 5.00; F. Pérez, 2.00; J. C., 2.00; Artal, 1.00; Angliolillo, 1.00; J. Martín C. 1.00; F. Ferreira, 1.00; Sin Patria, 3.00; R. L. U. 1.00; M. Artal, 5.00; R. R., 5.00; J. P., 2.00; J. R., 0.40; J. V. 1.00; M. M., 5.00; Total 95.40.

Gastos: Impresión del presente número \$ 50.00; franqueo, 2.00. Total \$ 52.00. Saldo 43.40.

Pro imprenta

Saldo anterior \$ 73 6.00.

propiedades, es indudable que nació también la idea de construir un cuerpo especial con tal objeto. Posiblemente, al principio, ese cuerpo fué formado por los mismos interesados, es decir, por los que por medio del pillaje o de la astucia, se habían adueñado del suelo y de los elementos de producción.

Luego después, los que se habían apoderado de la riqueza en su provecho exclusivo, viendo que la tarea de defensa tenía sus peligros, idearon interesar a los desposeídos, mediante un salario o jornal, para que se encargaran de esa defensa.

Después, los propietarios, temiendo que los defensores de sus bienes, se dieran cuenta de que no era posible aceptar un pago irrisorio para afrontar el peligro constante de su oficio, inventaron el modo de interesar moralmente a esa jente. Es así como a fuerza de mistificaciones o de engaños, se llegó a dar el nombre de Patria a esa reunión de propiedades detentadas por los usurpadores de la riqueza producida por la colectividad. Se habló en seguida de la necesidad de defender esa Patria, alegando de que todos estaban obligados a proteger el suelo *donde se había nacido*— ya que los muy bribones no podían decir el suelo propio— en el cual se encontraba radicada la familia y los amigos. Se uniformó a los individuos en su traje; se hicieron estandartes y banderas que representaban a la Patria, y todo esto, aliado con una banda de músicos, sirvió para hacer tragar el anzuelo al pobre pueblo, a la eterna víctima de los explotadores del género humano.

Así quedaron constituidas estas dos instituciones: La Patria y el Militarismo.

No necesitamos decir que esta mercadería ha dejado muy buenas utilidades a sus inventores y muchas amarguras a los que tienen la desgracia de construirla, porque vosotros, víctimas directas de esta doble iniquidad social, me podríais dar lecciones a mí sobre la materia. Las últimas guerras a las cuales se nos ha lanzado, no con el objeto de defensa, sino para satisfacer la ambición de nuestros explotadores, están muy recientes para hablaros con toda elocuencia; ellas, si no os han arrebatado la vida, por lo menos habrán ido a aumentar aun mas el hambre y el dolor a vuestro hogar; y, a cuántos os habrá dejado inutilizados para el trabajo. En cambio, mediante vuestro heroico sacrificio y el de vuestros hermanos de miserias, habeis aportado injentes riquezas a la PATRIA. I en este negocio se os ha dejado la parte que os correspondía por vuestro esfuerzo: se os ha dado un poco de música y se os ha dicho que erais muy valiente, hijo de una raza de mucho empuje, etc.; en cambio vuestros verdugos, es decir, los dueños de la Patria, al dejaros las glorias de la jornada, se han guardado modestamente para ellos las riquezas materiales, las cuales han servido para acrecentar aun más sus vicios, y hacerlos cada día más desechados e insolentes.

I como un fatídico preludio de esta iniquidad humana llamada guerra, se alza altanera esa escuela de la degradación, a que se da el nombre de cuartel y el cual se ha llegado a convertir en el fantasma fatídico del hogar del menesteroso, porque arrancando al proletario de su humilde albergue, con lo cual priva a los suyos de su apoyo y a la colectividad de un factor útil, lo lleva a su seno con el nefasto propósito de instruirlo en el arte de ultimar a sus semejantes, amañándolo, por otra parte, en la ociosidad y en la obediencia ciega e inconsciente; y, como si aun fuera poco, se le inicia allí en todo género de vicios inmundos y repugnantes.

En esa escuela de depravación donde en nombre de esa palabra Patria, se os ha inculcado odio hacia hombres que ni siquiera conocéis, por el solo hecho de vivir en otras comarcas, a que se da el nombre de naciones o países.

Meslier

## Roosevelt

Con ocasión de la visita de Roosevelt, reproducimos esta silueta, de Bonafoux.

Yo no sé quien había corrido la voz de que Roosevelt era un híbrido de gigante y toro, y ya se sabe que la estatura influye grandemente en los éxitos parisienses.

Roosevelt podrá tener algo de toro, pero de gigante no. No es sino un barrigón mas en la buena villa de Paris. Pequeño, rechoncho, cuadrado, y con una gran barriga, parece uno de esos cerilleros de loza que figuran en las mesas de los cafés de provincias.

Cambiadle de indumentaria; ponadle una chaqueta y un delantal de mozo de café y en seguida le gritais,

—¡Eh, Roosevelt, un bife con muchas patatas! Quitadle el delantal y echadle una cuerda al cuello, y en seguida le mandais a traer un baúl a la estación.

Quitadle la cuerda y ponadle una escoba en la mano y vereis que es un verdadero cetro de emperador de los Estados Unidos. Personaje yanqui, de los que por falta de selección, tiene todavía cerca el cargador de muebles, el camarero de café, la maritornes y la portera. Todos somos iguales ¡qué duda cabe! pero los hombres como los animales, se afinan por selección de raza.

Roosevelt es francamente grosero. Sus manos grandes, gordas, pesadas, parecen guantes de boxear; sus zapatos pueden servir de canoas para pasar el charco de Europa a América; su boca es un buzón. Al abrirla para hablar, semeja una merluza bostezando y deja ver un agujero profundo y negro como el de una alcantarilla.

Luis Bonafoux

## MI ORGULLO

(Para mi querido amigo Sr. Dr. Alfonso Freile Larrea.)

Nunca ante el mal doblegaré mi frente por más que vaya solitario y triste. descuélguese el dolor como un torrente, que mi alma altiva su furor retiste.

Ni envidia ni revanches ni traiciones, ¡nunca! ¡jamás quebrantarán mi orgullo! porque es ley de los grandes corazones despreciar de los torpes el murmullo.

La suerte me abatió, porque la suerte siempre abate al que lucha por la idea, mas aún me siento con valor y fuerte para triunfar al fin de la pelea.

Yo no nací para vivir esclavo ni inclinar la cerviz al poderoso: yo respeto a los bravos, por lo bravo y desprecio al miedoso, por miedoso

Y cuando al golpe de traición sucumba, mi nombre esclarecido por la historia salvará los dinteles de la tumba y vivirá en el templo de la gloria!

Antofagasta, Noviembre 23 de 1913

José Buenaventura Navas V.  
(Ecuatoriano)

## Solidaridad en práctica

La huelga de Valparaíso, provocada por un denigrante decreto que ordenaba retratarse a todo el personal subalterno de los Ferrocarriles del Estado, tuvo simpática repercusión en esta.

A iniciativa de la Sociedad de Resistencia de Carpinteros y Anexos, se organizó una velada, con el concurso del Círculo Dramático Francisco Ferrer, y se hicieron circulares listas de suscripción voluntaria, para recojer fondos con que auxiliar a nuestros compañeros del sur.

La velada tuvo dos fracasos: primero porque llovió, y después por motivos ignorados; pero en cambio, las listas dieron un resultado medianamente halagador. Se alcanzó a recojer, por todo, más de 800 pesos, que se mandaron a Valparaíso en tres partidas.

¡Bien por los obreros que se van habituando a la práctica de la solidaridad con sus compañeros de infortunio!

## Histórico

Un conocido ateo, al sentir que se aproximaba la hora de su muerte, pidió que llamaran a un cura y a un escribano.

Grande alegría causó entre las beatas y entre sus amigos que ambicionaban sus riquezas y corrieron a buscar el cura y el escribano que llegaron presurosos.

El moribundo le mandó que se colocaran a su cabecera, uno a cada lado, y les dijo con voz apagada:

—No quiero confesarme ni hacer testamento... pero quiero morir como buen cristiano, como el mismo Cristo: entre dos ladrones.